



Universidad de Salamanca

INAUGURACIÓN DE LA XLI EDICIÓN DE LOS CURSOS INTERNACIONALES DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Salamanca, 5 de julio de 2004

✠ **Discurso del Rector Enrique Battaner Arias**

Inauguramos hoy la cuadragésimo primera edición de nuestros Cursos Internacionales de Lengua y Cultura Española. La Universidad de Salamanca hace honor así a una de sus funciones estatutarias, la de promoción de esa misma lengua y esa misma cultura. Y lo hace, como de todos es sabido, otorgando un premio, el Premio Antonio de Nebrija, concebido para galardonar la obra de personas o instituciones de lengua nativa no española que hayan contribuido decisivamente al conocimiento o a la difusión de nuestra lengua y nuestra cultura.

Fue Nebrija un adelantado a su tiempo. Formado en la Italia del Renacimiento de la mano de grandes humanistas, vino a Salamanca, donde su magisterio chocó muchas veces con la incompreensión e incluso la malquerencia de los miembros del Claustro, celosos de los aires renovadores y modernos que imprimía a su ejecutoria académica. Nebrija, además, hizo amplio uso de lo que hoy llamaríamos “Nuevas Tecnologías”, pues fue un entusiasta defensor de la imprenta, e incluso él mismo ejerció el oficio de impresor. Los contratiempos que sufrió en Salamanca se vieron compensados por la cátedra que le ofreció Cisneros en Alcalá, que por aquel entonces representaba la modernidad y los nuevos aires académicos frente al estancamiento escolasticista de Salamanca. Como pueden ver, una típica vida universitaria.

Hoy, por primera vez en su historia, el Premio Nebrija se otorga a un colectivo, la AATSP, Asociación Americana de Profesores de Español y Portugués. Este hecho tiene un doble significado. Por un lado, reconocemos la emérita labor de los profesores individuales integrados en un colectivo cuyas múltiples actividades tan bien ha descrito la profesora Vetterling. No sólo en lo que se refiere a la difusión de la gramática española, sino a su aplicación de las nuevas tecnologías para esa misma difusión, así como por su continua puesta al día y búsqueda de mejores modos y maneras de enseñar nuestra lengua y nuestra cultura. Pero en segundo, que no último lugar, la concesión del Premio Nebrija cierra un ciclo del Premio y abre otro. Hasta ahora, gran parte de los titulares del Premio Nebrija han sido hispanistas volcados en nuestro pasado, incluso en nuestro pasado más reciente. Pero la AATSP es el hispanismo en acción volcado hacia el futuro. Hacia el futuro de una lengua que ya contempla al castellano que hablamos aquí como una variante dialectal más de esa



Universidad de Salamanca

realidad mucho más amplia que es el español actual, y que es el que sin duda todos ustedes quieren conocer y aprender. Premiando a la AATSP, la Universidad de Salamanca invierte en el futuro, en las generaciones y generaciones de norteamericanos que desean acercarse a esa cultura para ellos tan próxima y que es la hispánica, así como en las generaciones de hispanohablantes que han encontrado en el *melting pot* norteamericano un lugar donde trabajar y prosperar y para quienes el español es una seña de identidad. Profesora Vetterling, reciba en nombre de la Universidad de Salamanca, nuestro reconocimiento y sobre todo nuestro agradecimiento. Transmita Ud. esos mismos sentimientos a esos trece mil integrantes de la AATSP, diciéndoles que en esta vieja Universidad tienen y siempre tendrán su casa.

Permítanme que salude asimismo al profesor don Miguel Martínez, Consejero de Educación de la Embajada de España en Washington, que ha tenido hoy la deferencia de acompañarnos y dirigirse a nosotros. Esta Universidad ha encontrado siempre en el profesor Martínez un magnífico apoyo en sus actividades en Estados Unidos, añadiendo a su condición de profesor universitario esa voluntad de servicio que tanto apreciamos en el cuerpo diplomático sobre todo cuando vemos que nuestros intereses son comunes y nuestros objetivos coincidentes.

Pero los protagonistas principales de mi saludo, como no podría ser de otra manera, son los estudiantes que hoy se incorporan a nuestros Cursos Internacionales de Lengua y Cultura Españolas. Desde 1929 se han impartido estos cursos. De forma irregular y algo errática primero, cobran su forma definitiva en 1963, forma en que con variantes meramente organizativas han persistido hasta hoy. Nuestra pretensión es ambiciosa: que en el curso de unas pocas semanas tengáis un contacto con la Lengua y la Cultura Españolas. La lengua, permitidme que lo diga, es fácil; sufriréis un poquito con los verbos, pero su claridad lógica y fonética hacen que sea, por ejemplo, el mejor portal de entrada a las lenguas occidentales por parte de los que venís de ámbitos más lejanos, como Japón, la India o los países árabes. La Cultura es otra cosa. Aunque inmersa en la tradición occidental, la cultura española tiene unos rasgos diferenciadores que nacen, sobre todo del mestizaje. Por este solar ibérico han pasado multitud de civilizaciones en su flujos entre Europa y África, primero, y entre Europa y América, después. A los iberos que presumiblemente procedían de África se sumaron posteriormente pueblos celtas procedentes de Centro Europa; fenicios venidos de Oriente medio, griegos colonizadores y romanos conquistadores; y durante ocho siglos la Península Ibérica fue Al-Andalus, cuya impronta árabe no sólo aparece en la lengua sino en muchísimos aspectos culturales que sin duda apreciaréis al vivir entre nosotros. Con la aventura americana España exportó mucho de Europa al Nuevo Continente; pero también importó mucho de América al viejo. Esta situación de flujo Norte-Sur y este-Oeste hace de España un país singular dentro de lo que es la Europa Occidental. Sin renunciar a su ser europeo, España es, mis queridos amigos, mucho más. Sed, por tanto, bienvenidos y espero que esta estancia entre nosotros, aunque



Universidad de Salamanca

corta, valga para que aprendáis a comprender, primero, y a amar, después, nuestra concepción del mundo y nuestra cultura.

La Universidad de Salamanca es, como sabéis, la más antigua de España. Ahora bien, es una Universidad fuertemente comprometida con la modernidad, ya que es consciente de que no se puede durar siglos y siglos si no es con una renovación constante, una curiosidad infinita y una apreciación crítica de todos los avances de la ciencia y de la cultura. Por ello no sólo deseo que aprendáis entre nosotros, sino que también nos enseñéis. En todos los lugares de vuestras procedencias hay hechos culturales notables y diferenciadores; y la Universidad de Salamanca quiere también enriquecerse con vuestra aportación. Enseñadnos a ser mejores y a mejorar nuestros Cursos Internacionales. Vuestra opinión cuenta mucho, y si estos Cursos llegan a su XLI edición es por no haber perdido nunca la más mínima ocasión para mejorar.

Deseándoos una alegre, estimulante y provechosa estancia en Salamanca, declaro inaugurados los cuadragésimo primeros Cursos de Lengua y Cultura Españolas.